

**PASTOR'S CORNER:**

This past week, the liturgical council met to begin making preparations for the next few months. If you are wondering what the liturgical council is, it is comprised of leaders of all areas that have to do with the weekly Sunday experience: the Mass. Some may think that we all come together on Sunday, and the Mass simply "happens." But realistically, there is a lot of planning that is necessary to provide a liturgy that is uplifting and transforming. Yes, the Eucharist, Jesus Christ himself, is present at the Mass and that should be enough to satisfy us, but as human beings with five senses, in order for us to fully be engaged in our worship of God, all those senses should be engaged. That means we need to hear God's Word proclaimed with clarity and conviction; music that lifts up the soul; hospitality that makes a person feel welcome; people assisting the priest both in serving at the altar and in the distribution of Communion, etc. Without all these parts in place and working together, the Sunday experience will be compromised and people will be left feeling unsatisfied. But the leadership who work hard to put together an uplifting liturgy is only half the battle; the lay faithful - all of you who are in the pews - have a significant role to play in that each of you are called to "full, active participation" in the Mass. This means allowing God to move you to let loose and sing from a deep place in your heart, and pray the prayers of the Mass with feeling and conviction. Unlike other non-Catholic Christian traditions, the Mass for Catholics is the central act of worship that was instituted by Christ himself 2,000 years ago and continues up to this day. We are both witnesses and participants in our own salvation as we actively engage the Lord through listening, responding and receiving the Body and Blood of Jesus. Because of the unique significance of the Mass, it is crucial that the Mass is celebrated with reverence and respect. I appreciate all who volunteer in serving at the Sunday Mass, and I would also love to see more of our parishioners engaged through volunteering to help make it even more beautiful and life-changing. If you have a talent in the area of music, lecturing or hospitality, please consider it a gift and think about putting that gift into action through serving in some capacity at the Sunday Mass.

Your brother in Christ,

PALABRAS DEL PASTOR:

La semana pasada, el Consejo litúrgico se reunió para empezar a hacer los preparativos para los próximos meses. Si te estás preguntando qué es el Consejo litúrgico, este está compuesto de líderes de todas las áreas que tienen que ver con la experiencia semanal del domingo: la Misa. Algunos pueden pensar que todos nos reunimos el domingo, y la misa simplemente "sucede." Pero siendo realistas, hay mucha planificación que es necesaria para proveer una liturgia que eleve el espíritu y sea transformante. Sí, la Eucaristía, Jesucristo, está presente en la Misa y eso debería ser suficiente para satisfacernos, pero como seres humanos con cinco sentidos, para que podamos participar plenamente en nuestra adoración de Dios, deben participar todos los sentidos. Eso significa que necesitamos oír la palabra de Dios proclamada con claridad y convicción; música que eleve el alma; hospitalidad que haga que una persona se sienta bienvenida; personas ayudando al sacerdote sirviendo en el altar y en la distribución de la comunión, etcétera. Sin todas estas piezas en su lugar y el trabajo juntos, se verá afectada la experiencia de domingo y la gente se sentirá insatisfecha. Pero los líderes que trabajan duro para armar una liturgia edificante es solo la mitad de la batalla; los fieles laicos - todos los que están en las bancas - tienen un papel significativo en que cada uno de ustedes son llamados a la "participación plena, activa" en la Misa. Esto significa permitir que Dios los mueva para que se suelten y canten desde un lugar profundo en su corazón y oren las oraciones de la misa con sentimiento y convicción. A diferencia de otras tradiciones que no son cristianas católicas, la Misa para los católicos es el acto central de adoración que fue instituido por Cristo mismo hace 2,000 años y continúa hasta este día. Somos testigos y participantes en nuestra propia salvación cuando nos involucramos activamente con el Señor a través de escuchar, responder y recibir el cuerpo y la sangre de Jesús. Debido a la importancia única de la misa, es crucial que se celebre la misa con reverencia y respeto. Agradezco a todos los que son voluntarios en servir en la Misa del domingo, y también me encantaría ver más de nuestros feligreses participando de voluntarios ayudando a que sea aún más hermosa e impactante. Si usted tiene un talento en el área de música, lector o hospitalidad, por favor, considérelolo un regalo y piense en poner ese don en acción por medio de servir en alguna manera en la misa del domingo.

Su hermano en Cristo,

